

Frans Hals (Holandés, c. 1582/1583–1666)

Frans Hals fue el pintor más sobresaliente del siglo XVII de Haarlem, ciudad holandesa que debió su prosperidad a las industrias de la cerveza y de los tejidos de lujo. Aunque pintó algunas escenas de la vida cotidiana, Frans Hals fue, ante todo, retratista. Sus retratos colectivos de guardias cívicas y de miembros de corporaciones benéficas, todos los cuales se conservan en Holanda, son especialmente famosos.

Frans Hals pintó a sus modelos con un gran naturalismo que rehuía el halago y convenía admirablemente al carácter recio y campechano de sus modelos. Los Países Bajos, que habían obtenido recientemente la independencia política y la libertad de practicar su nueva religión protestante, eran inmensamente ricos gracias al comercio de ultramar.

Los burgueses holandeses, aun cuando se enorgullecían de su riqueza, conservaban el estilo de vida sencillo y práctico de las clases comerciantes. Las estrictas normas religiosas de los primeros tiempos del protestantismo imponían el uso exclusivo de los colores blanco y negro en el vestido, sin entrar en consideraciones sobre el valor de las telas. Frans Hals supo sacar provecho de estos ropajes sobrios, cuyos tonos neutrales le servían para enmarcar la tonalidad de la piel de sus modelos contra los ocres claros o los grises oscuros del fondo.

El estilo y la técnica de Frans Hals

No ha llegado a nosotros ningún dibujo de Frans Hals. La falta de estudios preliminares indica que dibujaba directamente sobre el lienzo. La factura abocetada de sus obras también indica que trabajaba con gran rapidez. Frans Hals, que ingresó en el gremio de los artistas de Haarlem en 1610, usó una técnica aun más suelta y deshecha en el transcurso de su carrera artística.

Para seguir la evolución del estilo de Frans Hals conviene observar con atención detalles tales como los cuellos de encaje, a los que dio distinto tratamiento a lo largo de su vida. Los dos ejemplos de manos ilustrados aquí, a los que separan unos veinte años, demuestran la transformación de la técnica del pintor.

La obra más antigua, la mano de una mujer de edad avanzada que sostiene un breviario, está realizada con pinceladas que siguen y definen los contornos, se ciñen a la curva de los dedos y ponen un toque de luz en el anillo. El breviario también está ejecutado con una finura de detalle que permite admirar la labor de repujado y dorado de la encuadernación.

Vista de cerca, la mano masculina enguantada que sujeta otro guante, pintada en fecha muy posterior, aparece como una serie de manchas de pintura de consistencia pastosa. La pincelada es briosa y suelta; sugiere las formas sólidas de los dedos y la flacidez del guante vacío, pero sin revelar detalles. Algunas de las obras tardías de Frans Hals tienen una espontaneidad en el uso de la pintura que se dirían abstractas.



Retrato de anciana
(detalle),
fecha en 1633



Adrián van Ostade
(detalle),
hacia 1650/1652



Retrato de anciana

fecha en 1633. Oleo sobre lienzo, 1,030 x 0,864 m.
Colección Andrew W. Mellon 1937.1.67

La inscripción latina que aparece en este lienzo, uno de los mejores retratos de mujer de Frans Hals, indica que la dama tiene sesenta años y que estamos en 1633. Aunque no se la ha podido identificar, su personalidad se advierte claramente en el brillo de la mirada, la leve sonrisa, la firmeza con que apoya la mano en el sillón, y la fuerza de su silueta contra el fondo de tonos grises y ocres claros.

El breviario sugiere un carácter piadoso, y la indumentaria es algo anticuada para la época. El jubón de brocado con adornos de terciopelo, la falda de raso, y los puños y la cofia de encaje nos recuerdan que la riqueza de Haarlem dependía de sus telares. La gola, que ya empezaba a estar en desuso, iba almidonada y se sujetaba con varillas.

A Frans Hals a menudo le encargaban retratos gemelos, del esposo y la esposa. Es posible que el retrato de anciano de pie detrás de una silla, de la colección Frick, de Nueva York, de tamaño similar a éste, sea la pareja de esta bella obra.



Portrait of a Soldier

hacia 1636/1638. Oleo sobre lienzo, 0,860 x 0,690 m.
Colección Andrew W. Mellon 1937.1.68

La coraza de acero nos indica que estamos ante un soldado, pero el sombrero de ala ancha, así como el cuello y los puños de encaje revelan que se ha vestido para posar ante el artista, no para realizar maniobras militares. Frans Hals pintó seis retratos colectivos de guardias cívicas holandesas de grandes dimensiones, pero éste es el único que se conoce de un soldado solo.

A finales del siglo XVI, las guardias cívicas habían luchado heroicamente para independizarse de España. Pero en la época de Frans Hals estas numerosas milicias habían pasado a ser cofradías sociales. Cada grupo de guardias, a los que se conocía por el nombre de su santo patrón, estaba dividido en tres compañías, una por cada color de la bandera holandesa: naranja, blanco y azul. La faja de este soldado le identifica como miembro de una compañía naranja.

Con aire fanfarrón, este sonriente soldado aparece de pie ante una ventana desde la que se puede ver el mar o la llanura en la lejanía. Sólo otros dos retratos de figuras individuales de Frans Hals incluyen elementos paisajísticos similares.



Willem Coymans

fecha en 1645. Oleo sobre lienzo, 0,770 x 0,640 m.
Colección Andrew W. Mellon 1937.1.69

Willem Coymans (1623–1678) estaba emparentado con una de las familias de mercaderes más acaudaladas de Holanda, cuyo escudo de cabezas de buey pende de la pared; el nombre *Coymans* significa “vaqueros”. Bajo el escudo, una inscripción latina nos informa que Willem tenía veintidós años en 1645. Frans Hals raramente fechaba sus obras. El hecho de que en las pocas ocasiones en que lo hizo también añadiera la edad del modelo permite suponer que las inscripciones se incluyeron a solicitud de los clientes, movidos de un interés genealógico.

Hals fue el primer retratista que, sistemáticamente, representó a sus modelos de tres cuartos de perfil, con los brazos reposando displicentemente sobre el respaldo de su silla. Coymans, elegante petimetre, orgulloso de su costosa indumentaria, viste una casaca bordada y luce un pompón en el sombrero, que inclina hacia la frente con aire desenvuelto. El deslumbrante efecto de la pincelada de Hals se revela, en particular, en el recamado de oro y en el crujiente plisado de la bocamanga.

- 1573 Haarlem, plaza fuerte protestante, es asediada por las tropas de la católica España
- c. 1582/1583 **Frans Hals nace en Amberes**
- 1582 Papa Gregorio XIII instituye el calendario moderno
- 1597 El artista flamenco Pedro Pablo Rubens ingresa en el gremio de los pintores de Amberes
- 1599 Se inaugura en Londres el teatro Globe, famoso por haberse representado en él las obras de Shakespeare
- 1609 Una tregua de doce años pone fin a la guerra entre España y los Países Bajos
- 1610 **Frans Hals ingresa en el gremio de los pintores de Haarlem**
- 1624 El pintor francés Nicolás Poussin se traslada a Roma
- 1626 Los comerciantes holandeses compran la isla de Manhattan y fundan las colonias de Nueva Amsterdam y de Haarlem
- 1632 El rey Carlos I de Inglaterra nombra caballero al pintor flamenco Antonio Van Dyck
- 1642 Rembrandt pinta la *Ronda de noche*, retrato colectivo de un compañía de arcabuceros de Amsterdam (Rijksmuseum)
- 1648 Se firma el Tratado de Münster, por el que España reconoce la independencia de los Países Bajos
- 1653 Jan Vermeer ingresa en el gremio de los pintores de Delft
- 1664 Los holandeses pierden sus colonias americanas frente a los ingleses; Nueva Amsterdam cambia de nombre y pasa a llamarse Nueva York
- 1666 **Muere Frans Hals en Haarlem**
- 1677 El príncipe holandés Guillermo III de Orange contrae matrimonio con la princesa María de Inglaterra; a partir de 1689 se los conocerá como Guillermo y María de Inglaterra



Retrato de hombre joven

hacia 1645. Oleo sobre lienzo, 0,680 x 0,560 m. Colección Andrew W. Mellon 1937.1.71

Este corpulento joven apoya el codo sobre el respaldo de su silla mientras dirige una mirada inquisitiva hacia el espectador. El primer ejemplo conocido de este tipo de retrato de Frans Hals, tal vez de su invención, en el que el modelo aparece de tres cuartos de perfil sentado en una silla, data de 1626, pero lo empleó con frecuencia entre 1640 y 1650.

El *Willem Coymans* de la National Gallery, de 1645, adopta una postura igualmente desprovista de formalismo. Ambas obras guardan una cierta relación de estilo, y en ambas los rostros están modelados con mano más firme y con mayor detalle que los trajes y los accesorios, en los que se aprecia una técnica más deshecha y sugestiva. La pincelada más rápida del *Retrato del hombre joven* permite suponer que esta obra sea de fecha ligeramente posterior al retrato de Willem Coymans. Unos trazos ondulados sugieren la cabeza de león que sirve de remate a la silla, y una serie de enérgicas pinceladas en zigzag resuelve el cuello.

Inmediatamente encima de la mano del modelo aparecen las iniciales repetidas de Frans Hals: *FHFH*, cuyo propósito se desconoce.



Adrián van Ostade

hacia 1650/1652. Oleo sobre lienzo, 0,940 x 0,750 m. Colección Andrew W. Mellon 1937.1.70

Adrián van Ostade (1610–1685) se especializó en representar escenas de la vida aldeana. Su cuadro *La puerta del patio* se puede admirar en las salas holandesas, habitualmente, en la Sala 51. Es probable que antes de ingresar al gremio de los artistas de Haarlem, en 1634, Ostade fuera discípulo de Frans Hals. Esta obra ofrece una gran semejanza con su autorretrato y también parece haber servido de modelo a un grabado que se supone representa al propio Ostade. El motivo de este encargo puede haber sido la elección de Ostade al frente de su gremio, en 1647.

Frans Hals ha representado a su colega como un caballero distinguido, con un atuendo a la moda que delata su éxito profesional. Los guantes, por ejemplo, eran un elemento indispensable de decoro social en el siglo XVII. Ostade se ha quitado el guante de la mano derecha, la que se usa para saludar. La palma desnuda, vuelta hacia el espectador, refuerza la impresión de naturalidad que se desprende de la figura.



Retrato de caballero

hacia 1650/1652. Oleo sobre lienzo, 1,143 x 0,851 m. Colección Widener 1942.9.29

Los trazos esquemáticos que definen el contorno, en particular, de la capa y del sombrero, demuestran que Hals improvisó y modificó el diseño a medida que iba trabajando. La larga capa, las borlas del cuello y los guantes que cuelgan inertes de una mano apenas insinuada indican que nos encontramos ante una persona de considerables medios de fortuna. Al igual que el *Adrián van Ostade* de esta sala, este caballero se ha quitado el guante derecho para saludar.

El hecho de que éste sea un retrato de tres cuartos de figura contribuye a realzar su porte. El retrato de cuerpo entero no era frecuente en la Holanda del siglo XVII, probablemente, porque los burgueses de aquel país veían en esas grandes figuras pretensiones aristocráticas. Frans Hals hizo solamente un retrato de cuerpo entero, de tamaño natural. Por consiguiente, el retrato de tres cuartos es lo más grandioso que había de producir este artista de carácter práctico. Pero, incluso aquí, Frans Hals no se resiste a reproducir, con candor singular, una verruga en la mejilla del bien parecido caballero.



Retrato de hombre

hacia 1655/1660. Oleo sobre lienzo, 0,635 x 0,535 m. Colección Widener 1942.9.28

En el ángulo inferior izquierdo de este lienzo figura el monograma de Frans Hals: *FH*. El modelo, no identificado, se lleva la mano al pecho, sobre el corazón, en un gesto de sinceridad y pasión que también pudiera indicar su condición de artista que proclama su sensibilidad.

Las pinceladas fluidas con las que traza los mechones del cabello son características de la obra tardía del artista. En la época en que se realizó este retrato estaban de moda los sombreros de copa cilíndrica y ala vuelta. Este sombrero debió cubrirse poco antes de 1673, fecha en que falleció un artista holandés de menor categoría que hizo una copia de este retrato en la que el modelo aparece descubierto. Es posible que la vista del anticuado sombrero disgustase a las gentes de la generación siguiente a Hals, que encargaron a otro artista que lo camuflara. En 1991, los conservadores de la National Gallery retiraron la primera capa de pintura y dejaron al descubierto el retrato en su aspecto original, con el sombrero echado hacia atrás sobre la cabeza del modelo.

Las obras de arte aquí comentadas pueden estar expuestas temporalmente en otras salas o retiradas de exposición.